

CONDICIONES.

LA GUACAMAYA la revalará con sus parcias todos los Domingos y valdrá

El Fierro de á centavo

en toda la República. A los Agentes Ferreos se les pondrá á 5 reales, ó sea 82 veces el ciento. Siempre que acompaen al pedido la herradura, requisito sin el cual les haremos mucho caso (y no.) Los pedidos deben hacerse con toda oportunidad á fin de que lleguen á esta Redacción el jueves á más tardar, á fin de no entorpecer el tiro; los que lleguen despues del día señalado, se servirán hasta la semana siguiente.

Los pagos se harán por giro postal ó telegráfico, timbres postales ó por express.

No se devuelven originales.

Toda correspondencia deberá dirigirse á:

DIRECTOR PROPIETARIO

Fernando P. Torroella

Calle de Mesones No. 14, Imprenta "El Libro Diario."

PRESENTE!

Hémos aquí de nuevo; despues de más de tres años de ausencia, volvemos á la lucha con nuevos bríos, con ideales bellos, con elevadas aspiraciones, dispuestos como siempre á emprender campaña sin tregna contra el déspota burgués, contra el tirano, sin importarnos ni su fuerza ni su alta posición, pues aunque pequeños y débiles no nos arredra ni la fuerza ni la grandeza, lucharemos cual David contra el gigante Golhiat, combatiendo como el hasta entonces pequeño é ignorado Japón contra la poderosa Rusia, y desde nuestras humildes columnas atacaremos sin piedad al opresor del débil, al que enseñoreado por el dinero pretenda befar al desvalido obrero. Obreros tambien somos, tambien en el taller buscamos nuestra subsistencia, y comprendemos cuánto sufre el artesano que, sin tener quien vele por él, se resigna de su ruda labor sin más recompensa que un mísero salario, sin más esperanza que la miseria.

En los actuales tiempos en que la Patria atravieza por una era

dificil, de guerra, de desolación, era que antes hermosa y próspera cobijada bajo el ala protectora de la Paz, ora amenazada por la muerte y los horrores de la actual revuelta, los propietarios, los comerciantes, los industriales, los hombres, en fin, de recursos, temerosos de perder sus capitales, esconden éstos y con el pretexto del temor de ser asaltados, cierran sus establecimientos y lanzan á la mendicidad casi, al que firme y denodado ha ayudado, ha contribuido con su brazo, con su cerebro, con sus energías, á sostener ó á aumentar sus capitales y, sin recursos, recorriendo de aquí para allá en demanda de trabajo y encontrando cerradas todas las puertas, no le queda más amparo que, aburrido y desesperado lanzarse en brazos del bandidaje, enmascarado hoy con el nombre de *revuelta política*. El hambre apremia, los llantos de los hijos que no comprenden la situación, las lágrimas de los padres, las lamentaciones de la esposa, son todos elementos poderosos que inducen al más honrado á salir y, á trueque de perder su vida, procurarse un pedazo de pan para sus pequeños, una manta con que cubrir sus ateridas carnes.

Pero aquí estamos nosotros, que con nuestra escasa y raquítica inteligencia, con nuestras ideas salvadoras, esgrimiremos la pluma evocando la razón para solucionar el delicado problema económico por que desgraciadamente atravezamos.

Esperamos que el Gobierno vele por su pueblo y nos ayude con sus consejos, ó cuando menos, prestando atención á nuestras quejas ó indicaciones á fin de mejorar la crisis que nos acosa y pretende con férrea mano agotar nuestra virilidad y nuestras energías. A la vez esperamos la ayuda de nuestros hermanos, ya sea denunciándonos hechos que mengüen su dignidad ó sus intereses, ó que nos illustren con sus ideas, pues LA GUACAMAYA, como siempre, da á oído á sus quejas poniendo incondicionalmente sus columnas á disposición de los honrados obreros, continuando como antes, á la fomentación de la literatura, para lo cual dedicará su cuarta plana para dar

cabida en ella á las composiciones, ya sean en verso ó ya en prosa, que emanen del cerebro del artesano.

Reciban nuestros hermanos los obreros el sincero saludo de LA GUACAMAYA que como siempre será: Del Pueblo y por el Pueblo.

LA REDACCION.

AL SENOR

Gobernador

DEL DISTRITO.

Al reaparecer de nuevo á la vida periodística, enviamos nuestro cariñoso saludo y un voto de gratitud al Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Distrito Federal, por la valiosa ayuda y desmedida protección que ha impartido á la clase obrera y esperamos que con su acostumbrada eficacia y rectitud, siga favoreciéndola y atienda las quejas que contra sus detractores exponemos.



— ¡Que milagro, Pitacio, que te vitoqueo la fachada!

— Pos ya lo devisas, valecibo, ora güelvo de haber andao por ahí dándole á la chambrana muy del juerte pa ganar lo de los viles ayocotes.

— ¡Y has sacao muchos vicost!

— Nizoca, mano, hazme favor de decirme que puede sacar un guajoloto.

— Eso quero decir que ya aprendites un oficio.

— Que oficio ni que calabaza; con solo sacar á relucir un file-ro, mencionárase al primero